

LA HISTORIA DE MENDOZA CONTADA POR LOS ANDES

La intervención de un visionario, Carlos Fader, permitió que la provincia de Mendoza tuviera en 1890 el primer oleoducto de América Latina.

Inicios de la explotación petrolera

En 1883 se produce un encuentro que tendrá consecuencias muy importantes para nuestra provincia y para el país todo.

Un político mendocino, Emilio Civit, se entrevista con Carlos Fader para que examine una muestra de petróleo de una vieja mina cercana al río Mendoza. Fader se ofrece a llevar la muestra para ser analizada en Alemania y a su regreso con los resultados obtenidos, surge la idea de formar una sociedad que explotara esos yacimientos.

De esa manera, en 1885, entre un grupo de comerciantes mendocinos, los hermanos Civit, Carlos Fader y Guillermo White se constituyó la "Compañía Mendocina de Petróleo".

El directorio de la empresa encarga a Fader la adquisición en Alemania de todos los elementos necesarios para la explotación petrolera.

En 1886, ya de regreso Fader, se inician los trabajos de perforación en la zona denominada Cacheuta, a 40 kilómetros de la capital mendocina.

Los trabajos de perforación alcanzan una profundidad de 180 metros. A través del bombeo se extrae el petróleo, que es acumulado en pequeños depósitos y en cisternas a cielo abierto.

Para el transporte del combustible se propone un arreglo con la empresa del Ferrocarril Trasandino que lo trasladaría hasta Mendoza. Pero

este arreglo fracasa y el petróleo se acarrea en carros de mulas que llevan ocho bordelesas cada una de doscientos litros, sistema antieconómico e inseguro por la falta de buenos caminos.

El directorio encarga a Fader que compre una partida de caños para el transporte del petróleo. Se adquieren 34 km de cañerías para el tendido de un oleoducto entre la zona de explotación y Mendoza. Allí es depositado en un gran tanque.

Este será el primer oleoducto de Sudamérica. La obra se concluye en 1890 y la llegada del combustible a Mendoza demora casi un mes.

Fader propone a la Compañía la compra de una destilería de querosén, aceites, lubricantes y parafinas, para aprovechar el petróleo restante. El directorio, que está llevando a cabo una explotación petrolera en Jujuy, rechaza la idea y propone vender el crudo a la empresa inglesa del Ferrocarril Gran Oeste.

Pero estas compras serán cada vez más pequeñas, no compensando los gastos.

Carlos Fader, un visionario

Las primeras décadas del siglo XX vieron nacer a una Mendoza moderna que contaba con electricidad, teléfonos, distintos medios de transporte, una prometedora industria vitivinícola; un gran parque al oeste de la ciudad, con su atención sanitaria a través de los hospitales Provincial y San Antonio.

Pero todo ello se forjó entre cepas y bodegas, entre calles de tierra y adoquinadas, con cocheros de plaza y tranways,

CRÓNICAS DE LA ÉPOCA

Registrar los "frutos"

En una de las informaciones de este diario de julio de 1887, se advertía que "no habiendo comparcido muchas madres de familias a hacer inscribir sus hijos en la oficina del Registro Civil, sin embargo de haber sido notificadas por intermedio de la Policía, se ha resuelto que aquellas que no lo hagan en el plazo que se les ha fijado, sean conducidas por la fuerza pública, juntamente con el fruto que han producido.

"Como esta medida no les será muy agradable a muchas, así que se ponga en práctica, creemos oportuno, antes de que el sainete pase a fandango, el avisarlo a las cuarenta interesadas que revisten en la lista, como infractoras a la ley de Registro Civil".

La incompatibilidad de las brevas y el tránsito

Señalaba Los Andes el 2 de agosto de 1887 un hecho curioso: nada menos que la presencia de una higuera en pleno microcentro que generaba verdaderos embotellamientos en épocas de cosecha.

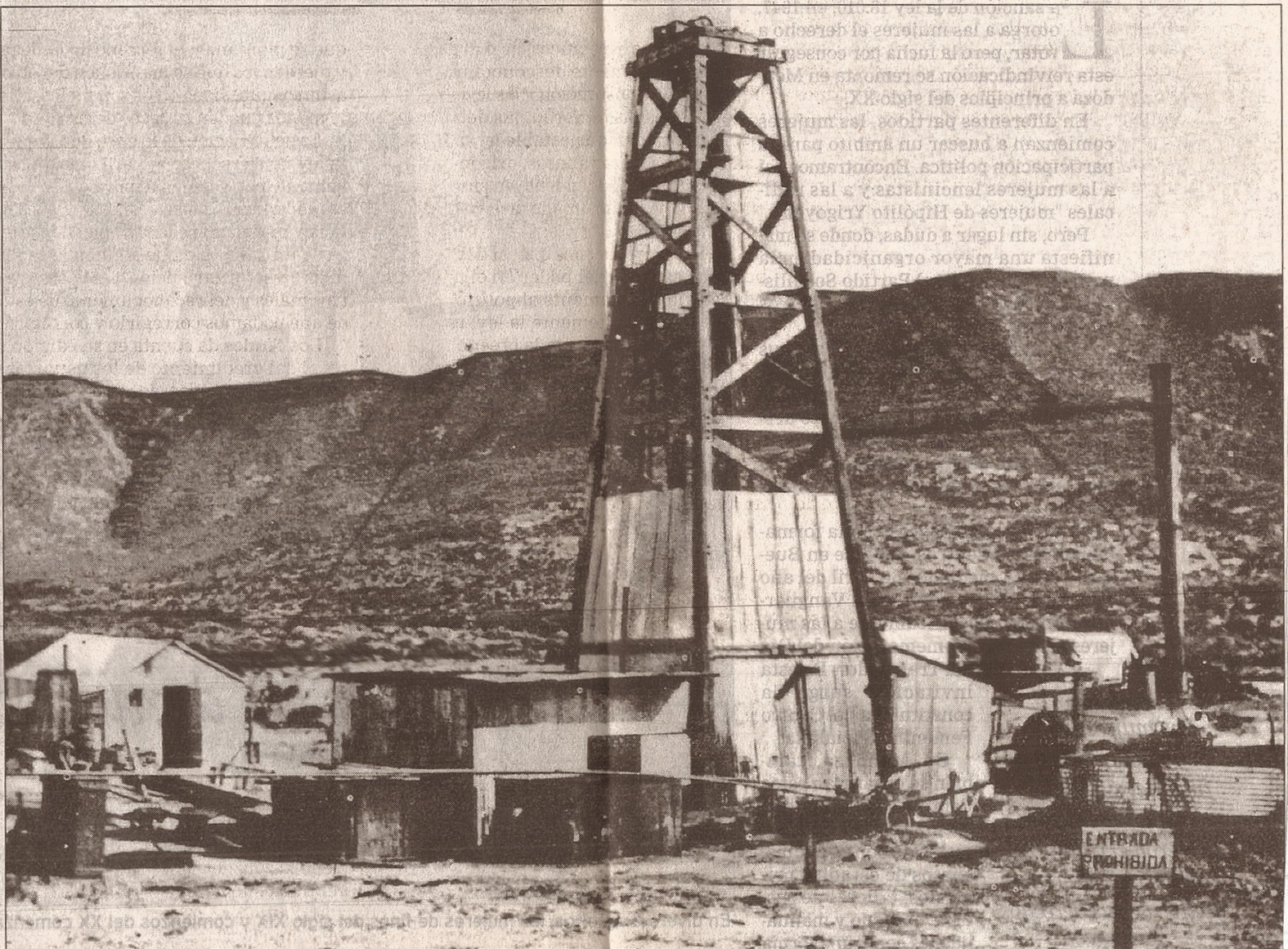
"En la calle General Las Heras, una de las avenidas más deliciosas de nuestra ciudad, con tramways en varias direcciones, buenos edificios y alamedas, existe un adorno muy original, precisamente en el centro de una de sus anchas veredas de la esquina formada por la calle Perú.

"¿Qué piensan amables lectores que será? ¿No adivinan? Vamos a sacarlos de la duda: es una vieja higuera, a la que probablemente la Municipalidad le tiene mucha ley.

"Ya se ve, como su fruto es tan apetecido por ciertos seres, especialmente por los rentistas, como dice cierto vecino, pues el hecho de conservar ese verdadero estorbo, demuestra que el negocio es bueno, pero primero está el público señores municipales, que las brevas.

"En vista de esto -sentenciaba diario Los Andes-, la Municipalidad debe mandar arrancar el árbol predilecto y dejar libre la vía en un punto tan transitado como éste".

Y advertía el diario: "No espere pues, la nueva cosecha porque de cosecha en cosecha, se irá pasando el tiempo, y el adorno no desaparecerá, presentando siempre inconvenientes al público".



Un antiguo pozo de petróleo. En Mendoza los primeros trabajos de perforación se realizaron en 1896.

entre canales y acequias dadoras de vida.

Es la Mendoza de las primeras industrias, que explotan todo lo que la naturaleza les regala.

Grandes proyectos prometen avances adecuados a esos tiempos, y entre ellos un grupo de hombres, de claro pensamiento, con ganas de trabajar, llevan a nuestra provincia a los albores de la industrialización moderna.

Uno de estos inmigrantes fue un alemán visionario adelantado a su tiempo, Carlos Fader, un verdadero pionero.

Trabajador incansable, dejó sus mejores ideas plasmadas en nuestra tierra. Sus proyectos fueron realmente revolucionarios para la época y aportaron para nuestra Mendoza adelantos que la pusieron a la altura de cualquier ciudad moderna de ese tiempo.

Carlos Fader, que había nacido en la aldea de Albersweiler del Palatinado alemán el 14 de enero de 1844, hijo de una familia numerosa, decide aventurarse, buscando nuevos horizontes.

En su trajín recorre los principales países europeos; vive en Suiza, donde trabaja como aprendiz de mecánico y conoce nociones elementales de física y matemática.

En 1862 se dirige a Francia, luego a

España e Italia, graduándose en la escuela de Ingeniería.

En 1868 llega a Buenos Aires como parte de la tripulación técnica de una nave italiana.

La empresa Ferrocarril del Oeste lo contrata como Jefe de Tracción al servicio de las locomotoras. En 1872, Carlos Fader y Enrique Peña, antiguo compañero del ferrocarril, instalan un taller metalúrgico y astillero naval ubicado en la Boca, que funcionará como la firma "Fader-Peña".

Alcanza a tener 300 operarios y realiza varios trabajos para la Administración Pública Nacional.

Por esos años Fader contrae matrimonio con Doña Zelia Bonneval, una joven viuda francesa.

De ese matrimonio nacerán seis hijos varones: Carlos, que estudiará ciencias económicas en Alemania; Enrique será ingeniero mecánico y traductor público en Alemania; Adolfo obtendrá su doctorado en bioquímica introduciendo

en Mendoza la fórmula para el champán de la bodega Trapiche; Luis fue empleado en la Dirección de Escuelas; Federico, que nació el 16 de octubre de 1880, y por último Fernando, que se debatió entre la continuación de las obras de su padre y la pintura. / **Profesor Daniel G. Grilli**

El primer oleoducto

Respecto del primer oleoducto, Los Andes señalaba que a causa del éxito logrado con la explotación petrolera en Cacheuta, "se plantean diversas iniciativas de Carlos Fader, como la instalación de una usina a gas de petróleo en Cacheuta".

Por otra parte, al no prosperar un acuerdo con el ferrocarril para el transporte de petróleo y ante las dificultades que implicaba el transporte en carros tirados por mulas, buscó una opción.

Fader encontró una solución al decidir el tendido del primer oleoducto de Sudamérica, que consistiría en la utilización de 34.000 metros de caños.

"Ese oleoducto indicaba el diario debía cruzar el río Mendoza y hubo que construir una estructura de madera dura de un kilómetro y medio de largo".

El oleoducto terminaba en un depósito en Godoy Cruz de 3.000 metros cúbicos de capacidad, ubicado junto a las vías férreas. El notable tamaño de la cisterna -3.000 metros cúbicos- le dio nombre a la vía de acceso al lugar, que se conoció como "La calle del tacho" y que luego se bautizó como Remedios de Escalada.

La concurrencia se retiró satisfecha y agradeciendo la amabilidad de los dueños de casa que hicieron los honores con mucha generosidad.

El precio de la carne—Ayer celebraron una reunión los abastecedores de carne, con el objeto de fijar precio al artículo que espenden.

Se acordó por unanimidad, en atención al crecido derecho que se les cobra en el mercado, subir el precio de la carne a dos pesos cincuenta centavos la arroba.

En muy mal estado—Por indicación de varios vecinos de la calle Necochea, vamos a pedir al señor Presidente de la Municipalidad se sirva ordenar la reparación del empe-

El precio de la carne

Entre las costumbres que subsisten desde 1889 está, por ejemplo, la de aumentar el precio de la carne. En ciertos aspectos, no hay nada nuevo bajo el sol en la Argentina.